



Conclusiones de Tegucigalpa
Conferencia: Periodismo, Violencia y Pandillas en Centroamérica
Tegucigalpa, Honduras
10 de febrero de 2006

La Conferencia ratificó el papel importante que desempeñan los medios de comunicación en la comprensión y la búsqueda de soluciones al problema complejo sobre las pandillas y la violencia juvenil en Centroamérica.

Para un enriquecimiento de la información, se expresó que es conveniente estimular el diálogo del periodismo entre la autoridad y la sociedad, con actores institucionales y organizaciones sociales claves en el manejo de la problemática de las pandillas.

Los medios de comunicación, por su responsabilidad social delegada, están llamados a informar y a fiscalizar para permitir que las autoridades y la sociedad puedan adoptar las medidas correctivas sobre la violencia. Esta es la función y el principal aporte del periodismo para superar el problema de las pandillas en nuestras sociedades.

Las pandillas y el crimen organizado, apoyado por las nuevas tecnologías y la comunicación, han generado nuevos desafíos para los estados en materia de seguridad pública. Las políticas estatales e intergubernamentales deben incluir a la libertad de prensa y de expresión como elementos trascendentes a preservar, y así prevenir que la violencia contra medios y periodistas desencadene un clima propicio para la autocensura.

Las diferentes intervenciones de los expositores coincidieron en los siguientes puntos:

El periodismo requiere de una actitud de mayor reflexión sobre la cobertura y tratamiento noticioso sobre violencia y pandillas. Sin embargo, se reclamó que para ese propósito, es necesario que haya legislación sobre acceso a la información pública que permita informar con mayor profundidad y rigurosidad sobre todos los aspectos y actividades de la función pública en esta materia.

Se expresó que la espectacularidad en la cobertura, lejos de ayudar al encuentro de soluciones, incentiva la apología de la violencia. Se destacó que ante el sensacionalismo, algunos sectores de adolescentes se sienten atraídos a grupos de pandillas.

Se remarcó que es necesario que el periodismo aumente la calidad y el pluralismo de las fuentes para reflejar una mejor cobertura y no concentrarse sólo en fuentes oficiales.

Se señaló la conveniencia de que el periodismo y las autoridades coordinen mecanismos de comunicación para la prevención de riesgos durante coberturas en situación de peligro para los periodistas.

Los medios pueden encontrar alternativas de cómo mejorar su producto informativo en relación a la cobertura de la violencia, tal los ejemplos ofrecidos por los periódicos, como La Prensa Gráfica de El Salvador, que elaboró pautas con ese propósito.

Los medios necesitan crear estrategias de seguridad para la protección de su personal, y brindar capacitación constante a sus periodistas para minimizar los riesgos en la cobertura de asuntos de violencia y pandillas. Asimismo, los periodistas tienen la obligación profesional y ética de diseñar estrategias personales para su propia protección.

Es responsabilidad de medios y periodistas alentar una mayor conciencia social sobre la importancia de la libertad de prensa y de expresión para la mejor cobertura de hechos de violencia; así como motivar un mayor entendimiento entre las autoridades y la sociedad civil para que se busquen soluciones en este tema.